

TOMA DE DECISIONES: EL PROCESO DE ELECCION

Cuando la pregunta desaparece y emerge la respuesta y se entra en ese hermoso reino donde no se elige.

A menudo se nos presenta (en la vida) una circunstancia en forma de elección entre dos formas de acción. *¿hay una opción adecuada o errónea?* Normalmente las personas optan por la alternativa más obvia; ahora bien, cuando optas por la alternativa obvia, puesto que todas las elecciones las hace *la mente* mediante *un cierto nivel de análisis*. Por ejemplo, tienes que ir a Liverpool, estudias el mapa y eliges naturalmente la ruta más corta; por tanto en los asuntos de la vida diaria utilizas la discriminación. Cuando no podemos discriminar ante la decisión que tenemos que tomar, vamos a una persona que sepa sobre el asunto; (por ejemplo) si tienes un juicio irás a un abogado y él, conociendo la ley, te aconsejará sobre lo que tienes que hacer.

Ese es un nivel de decisión, pero hay otros niveles como la *intuición*, que es superior. La intuición esa voz interior que te dará la verdadera respuesta. Si uno la desarrolla a través de **la meditación** entonces la elección desaparece, *harás lo adecuado de forma natural*; porque a través de la meditación creas un mayor control sináptico entre la parte analítica del cerebro, el hemisferio izquierdo, y la parte intuitiva, el hemisferio derecho. El hemisferio derecho esta conectado directamente a tu ser espiritual. La intuición, que se trasmite del hemisferio derecho al izquierdo, viene del espíritu interior y no puede equivocarse nunca.

Puede que hayas estudiado como funciona el cerebro, tiene terminaciones eléctricas e inputs eléctricos que pasan de un lado a otro. *Con la meditación y las prácticas espirituales se genera* una mayor velocidad de coordinación y se produce *una mayor interconexión sináptica entre la parte analítica y la parte intuitiva del cerebro*; por tanto, la meditación es una gran ayuda.

Pongamos un ejemplo (de decisión): a un actor le ofrecen un papel en dos obras de teatro, en una de ellas le pagarán más dinero que la otra, pero tendrá distinto productor; ¿qué tipo de análisis se debe aplicar aquí?: en una obtendrá mil libras más, pero en la otra podrá expresar mejor su talento, y al poder actuar mejor por tener mejores actores, obtendrá más prestigio. Por tanto preferirá obtener mil libras menos e interpretar un papel que le de más prestigio como actor.

El ser humano tiene la capacidad de discriminar y esto es una gran cualidad. Pero, ¿realmente discriminamos o nos incriminamos?. *Discriminar es el poder de elegir entre una cosa que es adecuada y la que no lo es*. Se puede ver claramente la diferencia entre el blanco y el negro, pero hay *cosas más sutiles* donde resulta *más difícil discriminar* y esta dificultad surge porque el cerebro no está funcionando de forma coordinada; Cuando se trata de una decisión sutil hace falta mayor habilidad intuitiva, más coordinación que la que se necesita para solucionar una pequeña cosa material. Una señorita va a salir de paseo y tiene que decidir entre un vestido rosa o azul, aquí no es necesaria la intuición, porque si vas a salir por la tarde te pondrás, de forma natural,

unos colores más oscuros. La discriminación funciona de muchas maneras y la mayor parte no es otra cosa que aplicar el sentido común.

¿Hay una elección adecuada?

Ser digno de confianza es muy positivo: haces negocios con una persona y tienes confianza en ella, pero eso no es todo; es bueno confiar pero incluso, en tu confiar, debes utilizar tu sentido común; la única persona que realmente puede confiar en otra es una persona que no se preocupa; “*pierda o gane me da igual*”. Si tienes esa actitud puedes, simplemente confiar, pero también tienes que utilizar la discriminación.

¿Hay, acaso, una elección adecuada y una errónea?, la respuesta es si y no. Puede ser una elección equivocada si daña a otros o a ti; pero puede ser una elección adecuada si la miras desde tu ***evolución personal***, porque, incluso si tomas la decisión equivocada, siempre vas a aprender algo de ella.

Un chico y una chica sienten una atracción y deciden casarse; sin embargo, poco después tienen peleas y discusiones y parece que no se aman. Ello se debe a que comenzaron poniendo (la relación) no en el amor sino solo en una atracción que era artificial. Cuando comienzan esos problemas intentas solucionarlos de la mejor manera e incluso puedes sentir que no te has casado con la persona adecuada y, a veces, si no puedes solucionar (los problemas) el matrimonio se rompe; Si es así, en ese año o dos años que estuvisteis juntos, ¿te das cuenta de cuantas cosas aprendiste?; incluso si fue una decisión equivocada has aprendido algo de ella y has evolucionado.

Muchas veces él o ella dice una palabra cruel y la toleras, intentando no pelear todos los días. En cada momento o circunstancia en la que tienes que ser muy paciente estás desarrollando virtudes como ***la tolerancia y la paciencia*** y con ellas atraes la simpatía, la amabilidad y la comprensión. Así pues, toda elección es buena cuando la puedes ver desde esta perspectiva.

Cuando las cosas van mal, siempre parece que vemos el lado negativo de las cosas, pero si aprendes a ver el lado positivo encontrarás que la negatividad será definitivamente minimizada.

El hombre en su estado presente de evolución está atado a ***la ley del karma: aquello que siembres recogerás***. No es una ley que se aplica a una persona que ha alcanzado cierto estado evolutivo, él/ella se vuelve una ley en sí mismo cuando se auto-realiza y entonces no tiene ataduras; Pero cada elección realizada por una persona que no ha alcanzado ese estado, ata. Incluso cuando tratas de elegir estás buscando una cierta libertad, al ser libre para elegir quieres encontrar una mayor libertad.

Esta misma ley del karma, de acciones y experiencias pasadas, determinarán tu elección en este mundo, al menos que desarrolles esa calma interior, esa ***combinación donde la mente, el cuerpo y el espíritu pueden trabajar de una forma integrada***. Entonces la elección desaparece; simplemente continúas con la vida y lo que haces está bien. Puede que se tengan obstáculos en el camino, pero esos obstáculos también son necesarios.

No hace falta una elección.

No utilizamos nuestras mentes en toda su capacidad. Cuando un hombre alcanza el estado de iluminación no queda ninguna pregunta en su mente porque todo es respondido. ***Él simplemente es y ese ser es la respuesta a todo y a cada problema de la vida.***

Cuando se trata de elecciones mundanas y terrenas vivimos en un mundo de convención lleno de “haz y no hagas” para mantener, según ellos, una sociedad equilibrada. Las elecciones en los asuntos mundanos depende mucho de tu mente; el principio que hay que seguir es “sé bueno y haz el bien”.

Si eres un meditador regular siempre encontrarás la respuesta adecuada, no hay una voz interior, es sólo una forma de descubrirlo. La voz interior son los mensajes que el lado intuitivo de tu cerebro envía al lado analítico de la mente. Por lo tanto cuando hay que elegir, lo mejor es fiarse de ese ***ser interior***, de ese proceso interior ***al que se llega a través de las prácticas espirituales.***

Es agradable el estadio donde no hay que elegir, pero para llegar a ese estado tienes que llegar al estadio de ***aceptar: aquello que venga está bien.*** Mi jefe me ha puesto cien carpetas en mi despacho hoy, vale, lo haré; quizá mañana solo habrá veinticinco. Eso es aceptación. Mi esposa me ha dicho algo desagradable, pero esta tarde cuando vuelva estará de mejor humor, quizá los niños han sido traviosos y estaba enfadada. Entonces no tienes que elegir, simplemente aceptas lo que viene.

Aquí está la paradoja, cuando aceptas lo que viene, gradualmente encontrarás que solo vienen cosas buenas porque tu mente está sintonizada con la aceptación. Cuando aceptas lo que viene estás automáticamente entregándote, como dirían los cristianos: ***“hágase tu voluntad”***; y si decimos “que se haga tu voluntad”, ¿dónde está la pregunta de la elección?. ***Es su voluntad***, El está haciendo.

Por ejemplo, cuando me invitan a cenar unos amigos, sé que me llevarán a cenar al mejor lugar posible, pero si me llevan a un café pequeño estaré satisfecho; no solo lo apreciaré sino que agradeceré con todo mi corazón que esas personas han tenido la amabilidad de invitarme a salir. Con ese tipo de virtudes puedes exteriorizar la bondad que ya existe en ti.

Eso es aceptación. Al tener el sentido de la aceptación emerge el gozo en tu interior. No queda ninguna elección que hacer, la pregunta desaparece y aparece la respuesta. Entonces entras en el hermoso reino donde no se elige. Fluyes con la corriente del río y no contra la corriente; y fluir con la corriente es más fácil que fluir contracorriente, porque sabes que hay agua al principio, hay agua en el medio y al final también hay agua; es la misma agua, no hay diferencia.

El arte de la vida es fluir con la corriente y solo puedes fluir con la corriente si haces tus prácticas espirituales. Fluir con la corriente hace la vida más fácil y la pregunta que demanda una elección, simplemente, desaparece.

Si todavía no has alcanzado ese estadio, mantén en la mente el pensamiento de que ***cualquier elección que has tomado, al final, será para bien***, estaré aprendiendo algo

bueno de ella. El río comienza en la cima de la montaña y tiene que pasar por muchas piedras pero aún así llega al océano. La vida es lo mismo, tienes que pasar por encima de esas piedras, como el río, pero llegas al océano. Por lo tanto sé como el río, siempre fluyendo y atraído hacia este océano que es uno mismo.